

Por [Robert W. Fuentes](#)

La tragedia sobrevive  
hasta el final de la página,  
con la memoria escondida  
que se eleva donde el alma;  
    donde la mano, no es mano,  
no brota más de su página.

Se resume mi universo  
a una llovizna que agravia,  
desvaneciendo en el aire  
las gotas de la esperanza.  
Y queda el vacío inútil,  
tus desprecios, mis plegarias...

Este poema obtuvo Premio compartido en el Encuentro-Debate Nacional de Talleres Literarios Infantiles, Ciego de Ávila, 2008.